



## Cuestionando nuestros límites para dejar atrás la escasez

Giorgos Kallis

---

**M**ientras que la economía dominante se centra en la expansión y la productividad, el ecologismo se ha encargado a menudo de recordar los límites y las consecuencias de sobrepasarlos. Demasiadas emisiones provocarán una catástrofe climática. Si se extraen demasiados recursos, la sociedad se desmoronará. Pero, ¿es contraproducente esta forma de pensar? ¿Acaso apelar a límites externos niega a la sociedad la posibilidad de marcar su propio camino? Hablamos con el pensador de ecología política Giorgos Kallis sobre su nuevo libro, *Limits: Why Malthus Was Wrong and Why Environmentalists Should Care* (Límites: Por qué se equivocó Malthus y por qué debe preocupar a los ecologistas), para analizar los problemas del discurso estándar sobre los límites y dónde buscar alternativas.



Imagen de Pavel Ti: <https://www.pexels.com/es-es/foto/paisaje-montanas-campo-seco-13798906/>

*Green European Journal*: Hoy en día se habla mucho de los límites -del crecimiento, de la demografía, del planeta- basándose en Malthus y en los neomalthusianos de los años sesenta y setenta. En *Limits* usted explica que el mensaje original de Malthus es bastante diferente de la historia habitual sobre los límites y la superpoblación. ¿Puede explicarlo?

*Giorgos Kallis*: Hemos llegado a pensar en Malthus como alguien preocupado por la superpoblación y los límites del crecimiento. Pero si se lee con atención su Ensayo sobre el principio de la población, Malthus deja claro que no cree que haya límites a los recursos, ni siquiera a la producción de alimentos. No le preocupa la superpoblación, término que nunca utiliza: le preocupa producir suficientes alimentos para que la población siga creciendo.

El secreto para entender a Malthus es recordar que fue a la vez sacerdote y economista, el primer profesor de economía política. Malthus fue alumno del teólogo William Paley en Cambridge. Para aquellos sacerdotes, la grandeza de una nación se medía por su número. El crecimiento demográfico era bueno, no malo. Malthus no predice la superpoblación y las hambrunas en el futuro. En su ensayo, argumenta en contra de la redistribución, postulando que si nos ocupamos de los pobres se volverán perezosos y no trabajarán lo suficiente para producir alimentos y mantenerse a sí mismos. Hay que mantenerlos hambrientos para que sean laboriosos, y así la población sigue creciendo.

La influencia de Malthus en los economistas y la economía posteriores es mucho mayor de lo que a menudo pensamos. Convirtió el mantra cristiano de "salid y multiplicaos" en un principio económico. En su modelo, el crecimiento de la población era el mayor bien posible para la humanidad, la misión que Dios le había encomendado. Malthus tradujo esta lógica expansionista en un supuesto fundacional de la economía. En economía, la dimensión religiosa desaparece, pero se mantiene el supuesto de que nuestro deber como humanos es expandirnos, multiplicarnos y colonizar la superficie terrestre (y más allá).

*GEJ:* ¿El énfasis que la economía pone en la escasez y el crecimiento procede de Malthus?

*GK:* No sólo, pero sí, Malthus desempeñó un papel importante. Fue uno de los primeros en ocultar el supuesto moral de un deber de expansión sin límites tras un lenguaje aparentemente matemático. Su burdo modelo consistía en un crecimiento aritmético y lineal de la producción de alimentos que chocaba con un crecimiento geométrico y exponencial de la población. Pero la población sólo crece exponencialmente si se supone que, por alguna razón, la gente no puede limitar el número de hijos que quiere tener. A lo largo de la historia, los seres humanos han adaptado sus estrategias reproductivas a sus entornos. El supuesto moral y político de que los humanos deben ampliar su número se oculta tras las matemáticas, dándole un aura de ciencia. Las necesidades ilimitadas y, por tanto, la escasez se presentan como hechos naturales. Lo que es una moral muy particular aparece como el estado natural de las cosas: necesitamos producir en cantidades cada vez mayores porque no tenemos suficiente.

En la economía moderna, la maximización ya no se refiere a la población, sino al consumo y a una noción abstracta de utilidad. Si para Malthus había que producir la mayor cantidad posible de alimentos para permitir el máximo

*Como humanos no tenemos deseos ilimitados, queriendo cada vez más de lo que podemos o no podemos conseguir. Pónganos en una isla paradisíaca y tenga por seguro que sabremos disfrutarla, a diferencia de lo que la ciencia lúgubre quiere que pensemos de nosotros mismos.*

crecimiento posible de la población, para los economistas modernos hay que aumentar la producción para poder disfrutar de todo lo posible en un tiempo limitado. A los economistas, como Lionel Robbins en su famoso ensayo en el que definía la economía como la ciencia que estudia la escasez, les gusta contar la historia de Robinson Crusoe. Robbins escribe que Crusoe, en su isla, tenía todo lo que

necesitaba: podía cazar, pescar, cultivar alimentos y disfrutar de la vida. Pero si cazaba no podría leer, y si leía no podría pescar. Así que su tiempo era limitado y todo lo que hacía tenía el coste de oportunidad de no hacer otra cosa. La escasez siguió a Crusoe en el Paraíso.

Lo que intento mostrar en Límites es que se trata de un mito. Es un mito moral necesario para la constante expansión del capitalismo, no un estado universal de la naturaleza. Como seres humanos, no tenemos deseos ilimitados, queriendo cada vez más de lo que podemos o no podemos conseguir. Pónganos en una isla paradisíaca y tenga por seguro que sabremos disfrutarla, a diferencia de lo que la ciencia lúgubre quiere que pensemos de nosotros mismos.

**GEJ:** En el pensamiento dominante, maximizar y expandir siempre es bueno. ¿Dónde podemos encontrar alternativas?

**GK:** Hay muchas formas posibles de organizar nuestros asuntos, aparte de pensar que vivimos en un mundo de escasez y que tenemos que expandirnos. Muchas sociedades precapitalistas tenían una lógica de limitación en la que confiaban en su entorno y vivían en un estado estacionario, satisfechos con lo que tenían. No estoy diciendo que podamos convertir un mundo de 9.000 millones de personas en una civilización de cazadores-recolectores que confía en su entorno. Más bien digo que las sociedades humanas se han organizado de otra manera y que esto es un motivo de esperanza de que a la civilización capitalista pueda seguirle una organización diferente que no se base en la expansión ilimitada.

Pero el primer paso es reconocer dónde estamos y por qué. Parte del problema actual es que incluso los ecologistas consideran que estamos produciendo y consumiendo demasiado, sobrepasando los límites planetarios, o que nuestra huella ecológica es demasiado grande. Enmarcar las cosas de este modo alimenta la idea de que nuestras necesidades son naturalmente ilimitadas y que chocamos con un mundo externo que nos limita. En su lugar, tenemos que construir una historia que parta de la verdad básica de que los humanos sabemos limitarnos y que una vida significativa y verdaderamente libre es una vida que conoce sus límites.

Nuestros mitos populares actuales tratan de la expansión: pensemos en el empresario hecho a sí mismo o en la

*El trabajo cultural que los liberales económicos han hecho en los últimos siglos ha conseguido que la gente piense que la buena vida es una vida en la que puedes hacer lo que te dé la gana. Así que el trabajo cultural tiene que empezar por cuestionar si esta visión es realmente buena y deseable.*

superproducción de Hollywood en la que el héroe siempre vence a la muerte en un final feliz. Nos faltan historias significativas y populares de libertad dentro de unos límites. Necesitamos novelistas y artistas que cuenten historias diferentes con formas diferentes y héroes culturales que muestren distintas maneras de ser, celebrando a quienes rechazan la loca búsqueda de más y se organizan para

proteger a sus comunidades y por el bienestar dentro de unos límites.

**GEJ:** ¿Hay que hacer hincapié en la restricción personal?

**GK:** En lo que nos equivocamos los ecologistas es en que pensamos que apelando a una catástrofe futura incitaremos a la gente a limitarse. Pero ante la muerte, la gente elige vivir y no pensar en el mañana. Si saben que morirán pronto, vivirán aún más locamente (o peor, se deprimirán y se retirarán). Una historia diferente debería desmontar la idea de que la liberación significa vivir sin límites. El trabajo cultural que los liberales económicos han hecho en los últimos siglos ha conseguido que la gente piense que la buena vida es una vida en la que puedes hacer lo que te dé la gana. Así que el trabajo cultural tiene que empezar por cuestionar si esta visión es realmente buena y deseable.

El discurso ecologista del "sacrificio", de que no podemos vivir como Donald Trump porque entonces se arruinaría el planeta, deja intacta la idea de que vivir como un multimillonario es bonito para empezar. Muchos de nosotros no queremos vivir como Trump, Elon Musk o El Lobo de Wall Street (aunque de vez en cuando nos riamos con ellos y su megalomanía). Como dijo el filósofo español Jorge Riechmann en el título de un libro, hay gente que no quiere colonizar Marte; hay gente que quiere vivir una buena vida aquí en la Tierra con sus amigos y seres queridos. ¿Podemos tener historias sobre estas personas? ¿Podemos tener historias que nos recuerden que entre bastidores las vidas de Trump o Musk son miserables? Quizá no miserables, pero sí banales, aburridas, vacías de significado e históricas en su búsqueda sin sentido del poder por el poder mismo.

**GEJ:** Usted sostiene que los ecologistas están atrapados en un discurso de límites externos. Usted procede del movimiento de decrecimiento, ¿cómo pueden sus ideas ayudarnos a ver las cosas de otra manera?

**GK:** Hay dos narrativas en el movimiento del decrecimiento. Una es la idea de los ecologistas políticos continentales, como Ivan Illich, André Gorz o Cornelius Castoriadis, de que necesitamos autolimitarnos y de que debemos fijar nuestros límites colectivamente. Otra procede del debate anglosajón sobre los límites del crecimiento: la idea de que los límites los pone el planeta y los alimentos, los recursos y la energía se están agotando. La mayoría de los estudiosos del decrecimiento, como Serge Latouche o yo mismo hasta hace poco, tratamos estas dos nociones de límites como una misma. En mi nuevo libro, intento separarlas en una concepción autónoma de los límites -es decir, que somos nosotros quienes configuramos nuestros deseos y nuestros límites- y otra heterónoma que atribuye los límites a las fuerzas externas de la naturaleza.

La heteronomía es antipolítica y antidemocrática, argumentaba Castoriadis. Si tus leyes y límites vienen dados por una

*Para el movimiento verde, el camino a seguir no consiste en seguir alertando sobre las catástrofes que se avecinan, sino en organizar un proyecto político alternativo con una visión de la buena vida fundamentalmente distinta a la de la modernidad capitalista. No sólo en teoría, sino a través de la práctica cotidiana, hay que convencer a la gente de que éste es un mundo mejor para vivir.*

fuerza externa, Dios o la Madre Naturaleza, poco puedes hacer como colectivo aparte de obedecer a esas fuerzas y a sus mensajeros o representantes. Ahora bien, el hecho de que como sociedad determinemos nuestros límites no significa que no haya límites. No se puede saltar desde un rascacielos y aterrizar intacto. Pero, en última instancia, la decisión de saltar o no del rascacielos es tuya, por catastrófico que sea el resultado. Mientras enmarquemos esta elección como "¡Maldita sea, la ley de la gravedad me

limita y no puedo saltar del rascacielos!", estaremos buscando formas de saltar. La cuestión es pararse y preguntarse: "¿Por qué saltar?".

El cambio climático y las catástrofes se avecinan, pero ¿es útil enmarcar el cambio climático como un problema de límites externos, de escasez o de una atmósfera limitada que no puede absorber más de nuestras emisiones? Mientras el lenguaje sea el de metáforas terribles como "sumidero" o "presupuestos" de carbono, entonces la reacción natural es pensar cómo podemos sobrepasar esos límites, cómo podemos diseñar el clima para que pueda soportar más de nosotros y de nuestros deseos. Es la lógica que se remonta a Malthus: producir más para hacer frente a un mundo de límites.

Para el movimiento verde, el camino a seguir no consiste en seguir alertando sobre las catástrofes que se avecinan, sino en organizar un proyecto político alternativo con una visión de la buena vida fundamentalmente distinta a la de la modernidad capitalista. No sólo en teoría, sino a través de la práctica cotidiana, hay que convencer a la gente de que éste es un mundo mejor para vivir. Por supuesto, no debemos dejar de hablar de umbrales planetarios, que como bajar de un rascacielos traerán consecuencias catastróficas. Pero el énfasis debe ponerse en el sistema económico y en las fuerzas que nos empujan al precipicio.

**GEJ:** La autonomía es fundamental para muchos pensadores de la ecología política del siglo XX. ¿Qué posibilidades ofrece el concepto de autonomía al movimiento verde?

**GK:** El concepto de autonomía sitúa la política verde en una perspectiva mucho más amplia y abarcadora que el discurso en torno a las catástrofes, el pico del petróleo y demás. La gente puede identificarse con el deseo de

autonomía, de libertad. La autonomía tiene que ver con la capacidad de las personas para gestionar sus vidas colectivamente y su lugar en un mundo en el que la globalización se lo está llevando todo. Reclama una democracia real. Este anhelo de más libertad y protección social es lo que los oportunistas de derechas explotan cínicamente con el nacionalismo y la xenofobia. Los Verdes pueden ser los verdaderos defensores de la autonomía, no de una falsa autonomía que descarga sus frustraciones sobre los débiles y los diferentes.

La ecología es la verdadera libertad, como afirmó por primera vez André Gorz. Es un lugar común caricaturizar a los Verdes como enemigos de la libertad, los que quieren quitarte el coche y el filete, diciéndote cómo y cómo no vivir. Este mito se basa en una idea de la libertad como libertad para hacer lo que te plazca, lo que significa libertad para los fuertes. La verdadera libertad sólo puede ejercerse dentro de unos límites. Piensa en un pianista que necesita un teclado limitado para crear música bella o en el pintor que necesita un lienzo. Los límites liberan porque reducen el peso debilitante de la elección ilimitada. Limitarse a uno mismo deja espacio para que los demás también vivan. La ecología es ante todo una cuestión de límites, de autonomía, de libertad.

**GEJ:** Los movimientos y proyectos políticos alternativos suelen limitarse a las ciudades o, en el mejor de los casos, a las regiones. ¿Qué significa en la práctica la autonomía para los movimientos que se relacionan con el Estado y se presentan a las elecciones?

**GK:** Supongo que tiene en mente la experiencia política de Barcelona en Comú. El ascenso de un movimiento ciudadano al poder en Barcelona en 2015 fue en muchos sentidos una experiencia interesante, aunque perdiera un poco de fuelle y promesa por el camino. Se vio envuelto en la cuestión catalana además de agotarse, como acaban agotándose todos los proyectos políticos, por el paso del tiempo y las batallas burocráticas cotidianas. Sin embargo, el impulso original, procedente de la sociedad civil y de los movimientos de base que se articulaban en las plazas de los indignados, apuntaba a una posible articulación entre modos de vida alternativos y prácticas económicas alternativas, como los bienes comunes, y la organización para la toma de cargos políticos y de poder a través de las elecciones.

En nuestro reciente trabajo sobre decrecimiento y Estado, Giacomo D'Alisa y yo afirmamos que deberíamos ir más allá de una división que ve a las personas y la sociedad civil en un polo, y a las autoridades y el Estado en el otro. Esta perspectiva se inspira en la concepción de Antonio Gramsci del Estado como amalgama de la sociedad política y la sociedad civil. La sociedad política es el espacio de las instituciones políticas y el control legal con su fuerza policial y sus mecanismos legales de coerción, mientras que la sociedad civil es la esfera de lo común con instituciones como la familia, los sindicatos, las asociaciones, la iglesia y los clubes deportivos. La sociedad política ejerce la fuerza para gobernar, pero no puede ir muy lejos sin el consentimiento de la sociedad civil. Los actos de la sociedad política tienen que tener "sentido" para la gente, por lo que la cultura y la rearticulación de los sentidos comunes existentes en la esfera de la sociedad civil son cruciales en cualquier transformación política.

Las prácticas alternativas, como las ciudades de transición o los bancos del tiempo, pueden actuar como nuevas instituciones de la sociedad civil que alimentan y ponen en práctica nuevos sentidos comunes. A su vez, éstos pueden crear sensibilidades políticas y electorados que exijan cambios en las instituciones políticas acordes con sus objetivos. Como ha dicho Silvia Federici, no se trata de exigir que el Estado nos dé de comer o enseñe a nuestros hijos, sino de autoorganizarnos comunitariamente para educarnos y alimentarnos a nosotros mismos y a nuestros hijos, pidiendo al Estado que pague y apoye nuestras iniciativas. No hay alternativa al Estado en este sentido, siempre necesitaremos un mayor nivel de organización social y de redistribución de los recursos. Pero la forma del Estado tendría que cambiar drásticamente en una transición socioecológica hacia el procomún.

Barcelona en Comú no surgió como movimiento político de la nada. Lo construyeron, lo pensaron y lo practicaron personas activas y sudorosas cada día en iniciativas económicas alternativas, desde movimientos contra las ejecuciones hipotecarias y por un retiro de la deuda hasta cooperativas de consumo o de vivienda. El partido político nació en las bases, cuando los activistas se dieron cuenta de que transformar la sociedad exige comprometerse con el Estado y sus instituciones, por difícil que resulte. Existen paralelismos con el movimiento Occupy y la organización de la candidatura de Bernie Sanders en Estados Unidos.

*GEJ*: Entonces, ¿el cambio individual es lo primero?

GK: No. Nada es lo primero, ni el huevo ni la gallina. Creo en la coevolución, en las mariposas que cambian con las flores. A menos que haya personas diferentes, que vivan y deseen vivir de forma diferente, no habrá cambios políticos que apoyen formas de vida diferentes. ¿Quién se organizaría para llevar a cabo ese cambio? Pero a menos que se produzca un cambio político que modifique las infraestructuras sociales y materiales y apoye formas de vida diferentes, será muy difícil que la gente cambie y viva de forma diferente. Los cambios tienen que coevolucionar. Así que no, no propongo la acción individual como alternativa al cambio político o estructural. Pero tampoco creo que el cambio individual, o los cambios en las formas de vivir, consumir y desear sean secundarios, y que cambiar el "modo de producción" hará que todo lo demás se ponga en su sitio. Necesitamos el cambio individual, pero no sólo por el hecho de reducir el consumo de recursos (por importante que sea, es insuficiente por sí solo), sino porque el cambio político no es posible sin el cambio individual. Por eso mi libro se centra en la ética de la autolimitación colectiva como piedra fundacional de un nuevo proyecto político. No quiero decir que una cultura o una ética diferentes por sí solas vayan a cambiar el capitalismo, ni mucho menos. Pero a la inversa, a menos que empecemos a descolonizar nuestro imaginario de la ética de la expansión ilimitada, podemos encontrarnos un día con que escapamos del capitalismo, mas todo sigue igual.

*Este artículo (o entrevista) forma parte de nuestro extenso archivo que traza el diálogo en curso sobre los modelos económicos posteriores al crecimiento, la política del postcrecimiento y el significado más profundo de ir más allá del paradigma del crecimiento. [En esta página](#) encontrará más ensayos y entrevistas sobre la cuestión del "más allá del crecimiento" con pensadores y activistas como Jason Hickel, Kate Raworth, Tim Jackson y Mariana Mazzucato.*

### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Giorgos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- Vicente López: [No habrá transición ecológica sin transición social y laboral](#)
- Jorge Riechmann: [Sobre transiciones energéticas y transiciones ecológicas](#)
- Dirk Holemans: [La Transición Justa Consiste en un Cambio Sistémico](#)
- Tim Jackson: [El corazón invisible: la economía del post-crecimiento como cuidado](#)
- Nicholas Bainton, Deanna Kemp, Eleonore Lèbre, John R. Owen, Greg Marsto: [El Nexo Energía-Extractivas y la Transición Justa](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Alejandro Pedregal y Juan Bordera: [Hacia un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- Giorgos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- Jason Hickel: [El Decrecimiento es una Cuestión de Justicia Global](#)
- Jason Hickel, Aljoša Slameršak: [Los Actuales Escenarios de Mitigación del Cambio Climático Perpetúan las Desigualdades Coloniales](#)
- Milena Büchs y Max Koch: [Desafíos para la transición hacia el decrecimiento: El debate sobre el bienestar](#)
- Nick Fitzpatrick, Timothée Parrique e Inês Cosme: [Explorando las propuestas para políticas de decrecimiento](#)
- Alberto Garzón Espinosa: [Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie](#)
- J. Barth y M. Jacobs: [Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto: Una agenda compartida entre el crecimiento verde y el decrecimiento](#)
- Miguel Casal Lodeiro: [La Falacia de las Renovables y el Cambio Climático](#)
- Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty y Debamanyu Das: [Imperialismo Climático en el Siglo XXI](#)
- Jorge Pinto: [¿Es el Decrecimiento el Futuro?](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Giorgos Kallis** es economista ecológico, ecólogo político y profesor de la Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA) en el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de Barcelona. Es coordinador de la Red Europea de Ecología Política, y autor de cuatro libros sobre Decrecimiento, el último de los cuales es "Limits". Su investigación está motivada por la búsqueda del cruce conceptual entre los ámbitos social y natural, con especial atención a las raíces político-económicas de la degradación medioambiental y su desigual distribución en función del poder, la renta y la clase social. Su trabajo actual se centra en la hipótesis del decrecimiento y en cómo podemos avanzar hacia una sociedad que prospere sin crecimiento.



❖ **Acerca de este trabajo:** "Cuestionando nuestros límites para dejar atrás la escasez" fue publicado originalmente en castellano por Green European Journal en marzo de 2020. Este breviarío ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, [acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original](#).

❖ **Cite este trabajo como:** Giorgos Kallis – Cuestionando nuestros límites para dejar atrás la escasez – La Alianza Global Jus Semper, octubre de 2023.

❖ **Etiquetas:** democracia, decrecimiento, ecología, sociedad ecológica y equitativa, crisis climática, transición justa, límites, capitalismo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)